

CORREO ELECTRÓNICO [actual.diariodemallorca@epi.es](mailto:actual.diariodemallorca@epi.es)



**SALUD Muere Antonio Meño, 23 años en coma por una negligencia**

La familia del joven, que quedó en estado vegetativo tras una intervención quirúrgica, logró ganar a la clínica tras una dura y larga batalla judicial ▶ 58

**CONTRALUZ Ron Wood anuncia su tercera boda con una mujer de 34 años**

El guitarrista de los Rolling visitó la isla en septiembre junto a Sally Humphreys ▶ 57



# Sociedad & Cultura

ESPECTÁCULOS | CIENCIA | ARTE | TENDENCIAS | AGENDA | CONTRALUZ | TELEVISIÓN

M. Elena Vallés  
PALMA

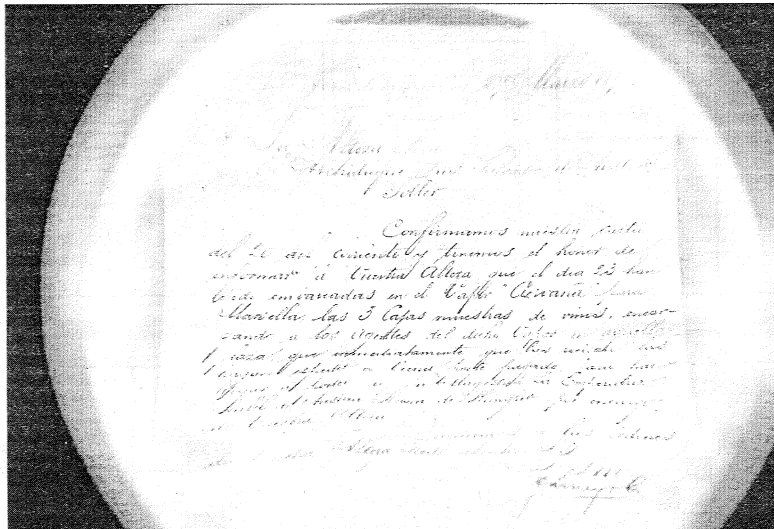
FOTOS DE GUILLEM BOSCH

■ Si la emperatriz Sissi y su corte podían degustar vino de Jerez en el palacio imperial de Hofburg (Viena) era gracias al Arxiduc Lluís Salvador (1847-1915), cuya vida estuvo estrechamente ligada a Mallorca. La prueba de tal hecho (y privilegio) la encontró Dolores Medrano, técnica del Arxiu General del Consell, cuando iba catalogando e inventariando el fondo de la familia Cilimingras Casanovas, heredera del Arxiduc en la isla además del doctor José María Sevilla. Hace cerca de un año llegaron a los archivos de la institución supramunicipal en forma de depósito 34 cajas de gran tamaño, un suculentísimo material documental que amaga cientos de anécdotas del día a día del aristócrata en Mallorca y cuyo jugo exprimirán más adelante los investigadores. Entre los hallazgos más curiosos durante su catalogación (un proceso arduo y minucioso que aún precisa de muchos meses de trabajo), la archivera dio con el recibo de envío a la emperatriz Sissi de tres cajas de vino de Jerez (el Arxiduc también le mandaba malvasía que él producía en Miramar) o una carta de Catalina Homar, una de sus amantes, en la que le informaba sobre el estado de las viñas que había mandado sembrar en s'Estaca. En esta última carta, la payesa mallorquina había introducido varias hojas de parra para el Arxiduc, conservadas ahora adecuadamente.

En los montones de misivas custodiadas en el Arxiu, Medrano destaca las de Manuel de los Herreros, administrador de los bienes del aristócrata en la isla. "En ellas es posible encontrar todas las adquisiciones que realizó el Arxiduc en Deià y Valldemossa, y la evolución y reforma de las fincas de Miramar, Son Marroig o Ca Madó Pilla", apunta. Asimismo, el hecho de conservar también las escrituras de compras de tierras "permite rastrear la historia de todas estas parcelas, cómo se organizaron los caminos y los cambios que hubo en las *possessions* de estos dos municipios entre finales del siglo XIX y principios del XX".

La conservadora y restauradora del Arxiu, Montse Furment, muestra junto a Medrano otra carta curiosa, remitida a Mallorca por otra amiga del Arxiduc. En concreto, firma la misiva Antonietta Lanceretto, quien además de redactar un folio en italiano introdujo un mechón de su pelo castaño en el sobre.

En el grueso de su correspondencia, destacan también cartas de Jacint Verdager, de varios miembros de la alta sociedad europea que le visitaron en Miramar, de su editor Woerl Leo o del estudio Francisco Cardona, quien proporcionó al aristócrata muchísimos datos sobre Menorca para intro-

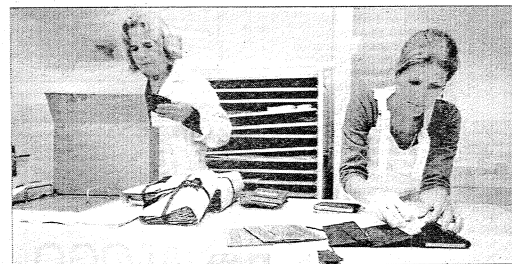


Justificante del envío de tres cajas de vino de Jerez a la emperatriz Sissi, residente en Viena.

## El día a día del Arxiduc



▶ Un recibo del envío de cajas de vino de Jerez a Sissi o una carta de Catalina Homar donde se informa de las viñas de s'Estaca son hallazgos curiosos del fondo Cilimingras, herederos isleños de Luis Salvador de Austria



ARXIU GENERAL DEL CONSELL

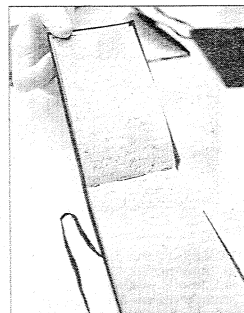
**Labores de catalogación, conservación y restauración**

▶ En el archivo de la institución, dirigido por Isabel Garau, la técnica Dolores Medrano y la conservadora Montse Furment trabajan con el fondo Cilimingras.

ducirlos en su magna obra *Die Balearen*. Asombradas están las archiveras de que se haya conservado la relación epistolar completa (la carta remitida y su respuesta) entre el Arxiduc y su madre, María Antonietta de las Dos Sicilias, a quien llamaba "caríssima mamma". "Toda esta parte seguramente que dará lugar a estudios interesantes porque fue una etapa convulsa en el imperio austrohúngaro, y el Arxiduc y su madre seguramente se sinceraron sobre algunas de esas

cuestiones", apunta Medrano. Cuadernos de notas, dibujos y un muestrario de algas y plantas de los diferentes viajes que realizó el aristócrata completan el fondo. En él, también pueden encontrarse todas las publicaciones del resto del mundo que recibía en su residencia mallorquina, o extractos de aquellas revistas o periódicos en los que aparecía citado.

En verano, las archiveras recibieron nuevo material de la familia. En concreto, algunos di-



CUADERNOS DE NOTAS

**Una caligrafía ilegible**

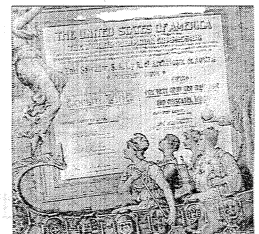
▶ Es muy complicado descifrar la letra del Arxiduc, quien escribía en diferentes idiomas. Era un gran observador y tomaba notas de todo.



FLORA DISECADA

**Una colección de algas**

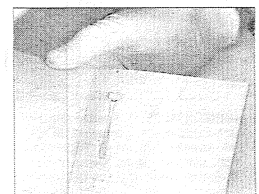
▶ Se conservan distintas especies de plantas que recopiló durante sus viajes así como una colección de algas de Menorca y las Islas Eolias.



DIPLOMA PARA SU VINO

**Premio para malvasía de Miramar**

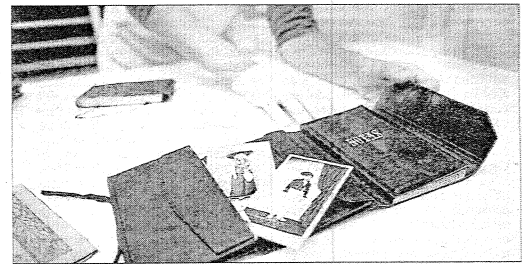
▶ La Expo Universal de Chicago le entregó un diploma por el vino que producía en su finca mallorquina.



DIBUJOS

**Detalles y apuntes**

▶ Las archiveras muestran una caja llena de cuadernos de viaje en los que el aristócrata dibujaba.



CARTERAS CON FOTOS DE SUS VIAJES

**También se conservan los pasaportes de la tripulación del 'Nixe'**

▶ Además de planos de la embarcación, se conservan varios de los pasaportes de los marineros que conformaban la tripulación del *Nixe*.

plomas que llegaron incluso enmarcadas. Entre ellos, es curioso referir uno que recibió el Arxiduc durante la Expo Universal de Chicago que tuvo lugar en 1893. En concreto, recibió la distinción por su vino malvasía de Miramar. También hay diplomas del Touristen Club y de las diferentes academias científicas a las que pertenecía.

Por último, también se conservan los pasaportes de algunos tripulantes del *Nixe*, la embarcación

con la que llegó a la isla.

La idea de la familia Cilimingras es que todo este fondo, cedido al Ayuntamiento de Valldemossa pero depositado temporalmente para su catalogación y conservación en el Arxiu General del Consell, pueda exponerse en el municipio cuando el consistorio disponga de un local adecuado para su exposición y consulta.

El legado, prometen las archiveras, guarda todavía muchas sorpresas.